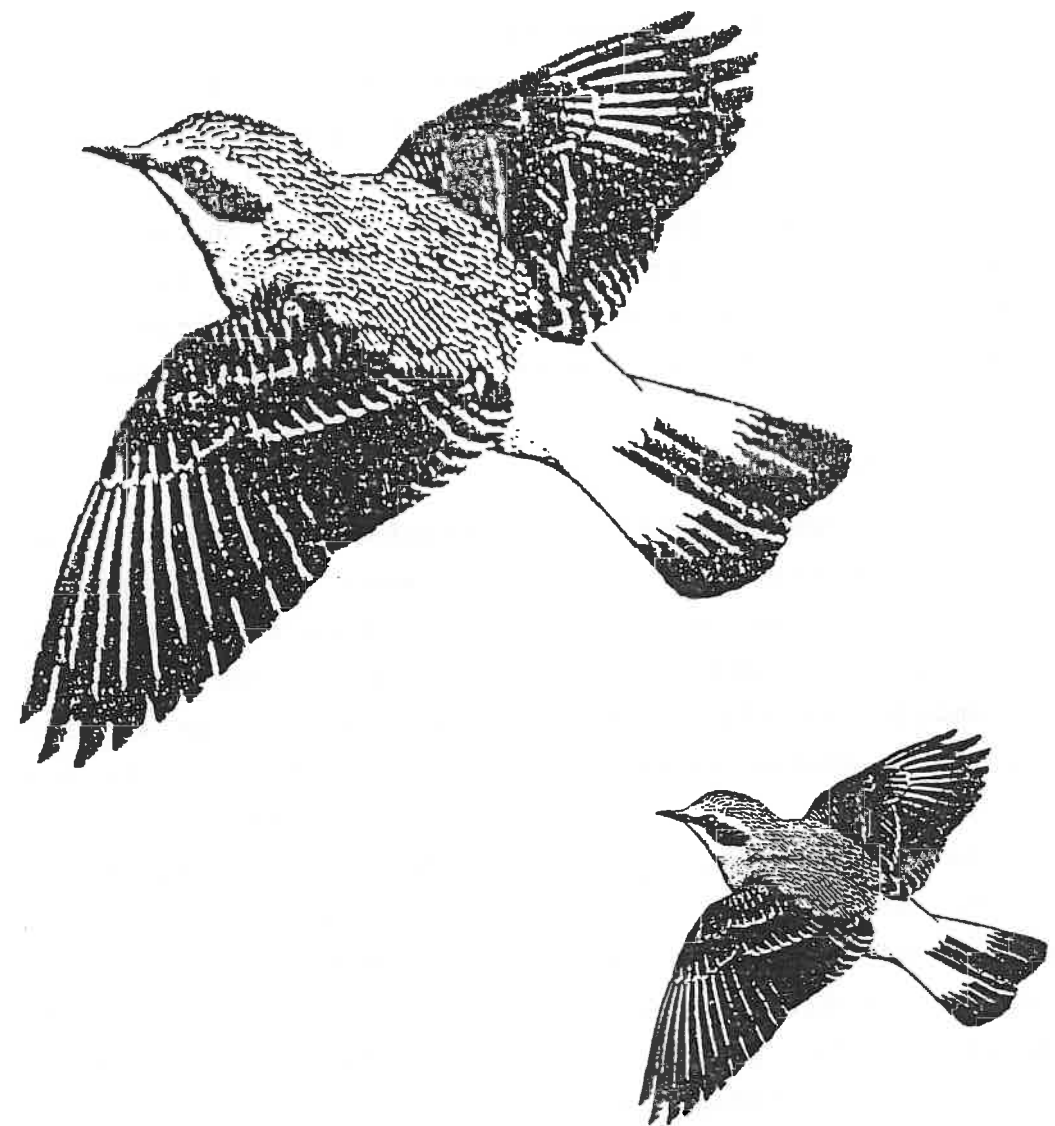


I CURSILLO DE INICIACIÓN A LA  
OBSERVACIÓN DE LAS AVES SILVESTRES



ASOCIACIÓN ECOLOGISTA DE LA RIOJA  
(ERA)

## I CURSILLO DE INICIACIÓN A LA OBSERVACIÓN DE LAS AVES SILVESTRES

### ASOCIACIÓN ECOLOGISTA DE LA RIOJA (ERA)

#### LAS AVES DEL BOSQUE

##### LA OBSERVACIÓN EN EL BOSQUE

La observación de aves en el bosque tiene un condicionante adicional: el espacio aéreo está cubierto por encima de nuestras cabezas por ramas y hojas que dificultan en muchas ocasiones la identificación de las especies. Por ello, en este medio debemos poner gran cuidado al andar para hacer el menor ruido posible y así poder escuchar e interpretar -gracias a nuestro atento oído- lo que ocurre tras la espesura. La vista es importante, pero el oído juega también un papel decisivo en este tipo de ecosistemas, porque serán muchas veces el canto, un chasquido o un ruido característico quien nos alerte sobre la presencia de un determinado ave en nuestras proximidades.

##### EL CONCEPTO DE BOSQUE

La palabra bosque comprende un concepto muy amplio en el que caben varias interpretaciones. Tan bosque es un carrascal del valle del Ebro como un pinar de la Sierra de Cameros y, sin embargo, sus características son diferentes así como son diferentes también las comunidades de animales a ellos asociadas. Algo similar ocurre entre bosques del mismo tipo si uno es viejo y el otro es joven. La fisonomía del bosque (extensión, porte de los árboles, abundancia de huecos y agujeros, existencia de sotobosque, etc.) también influye sobre la diversidad y abundancia de la comunidad de aves.

No obstante, todos los bosques reúnen una serie de caracteres comunes que les confieren una elevada capacidad para contener en su seno nutridas comunidades de aves:

1º) Aportan refugio y cobijo a las aves.

Los bosques actúan como cortavientos y moderan factores atmosféricos por lo que por lo general el ambiente del

citar: el pico picapinos, el azor, el herrerillo capuchino, el carbonero garrapinos, el agateador norteño, el piquituerto y el reyezuelo sencillo. Sin olvidar a los totipresentes: ratonero común, carboneros y herrerillos, chochín, zorzales, petirrojo, así como al verderón serrano y a los escribanos cerillo, soteño y montesino.

otros. En los matorrales de los claros y borde del rebollar cría en verano el alcaudón dorsirrojo.

#### HAYEDOS:

Los hayedos son bosques caducifolios de montaña húmeda. Se sitúan por encima de los rebollares allí donde las precipitaciones superan los 800 l./m<sup>2</sup> al año.

El estrato arbóreo es muy denso y excluye cualquier otro árbol. El estrato arbustivo es prácticamente nulo y en el estrato herbáceo crecen plantas que se desarrollan muy tempranamente. Esto condiciona grandemente las posibilidades de la comunidad de aves, tanto es así que no sobrepasa las 50 aves/10 Has., sobre todo en invierno cuando el hayedo se queda desnudo.

Las especies más frecuentes son: el petirrojo, el pinzón vulgar, el carbonero y el herrerillo común, el acentor común, los agateadores común y norteño, el trepador azul y el carbonero palustre. La presencia de la becada en cría es excepcional. Entre las rapaces son frecuentes el ratonero común, el azor, el gavilán y excepcionalmente el halcón abejero. El cárabo es la rapaz nocturna más abundante. El pico picapinos realiza excursiones esporádicas. Abundan los páridos y entre los fringílidos hay que destacar al camachuelo.

#### PINARES DE PINO SILVESTRE:

El pino silvestre es una especie de luz y rápido crecimiento. Es propio de un clima continental de inviernos fríos y fuerte insolación estival, con abundante pluviosidad durante los meses de verano. Resiste bien las heladas, la nieve y el viento. El pinar se sitúa por encima del hayedo, pero ha colonizado zonas propias del haya y del rebollo.

El bosque de pino silvestre muestra un estrato arbóreo de pinos entre los que se intercalan algunos robles, hayas y acebos. El estrato arbustivo mantiene algunos arbustos. La densidad de aves en los pinares es alta (aproximadamente 110 individuos/10 Has.) y en la época invernal conserva también su abundancia de aves puesto que no pierde la hoja.

Entre las aves más ligadas al pinar en La Rioja podemos

bosque es más húmedo y las variaciones de temperatura menos extremas y cambiantes que en los hábitats abiertos.

#### 2º) Aportan alimento.

Los bosques mantienen una variada y abundante comunidad de seres que se alimentan y viven tanto en la materia vegetal viva como en la hojarasca y troncos muertos (bacterias, hongos, lombrices, babosas, caracoles, cochinillas de humedad, arácnidos, insectos y sus larvas, etc.). Así mismo, producen gran número de brotes tiernos, frutos y semillas comestibles que son aprovechados por las aves.

#### 3º) Aportan variadas posibilidades de nidificación.

La estratificación aumenta el número de posibilidades de vida, es decir, de nichos ecológicos. La luz actúa como factor limitante y subdivide la unidad bosque en una serie de estratos, (de arriba a abajo: Arbóreo, Arbustivo, Herbáceo. Muscinal-hojarasca) y a cada uno de ellos le corresponde una serie de factores físicos (temperatura, humedad, insolación) y portanto una comunidad de aves diferente.

#### EL ESPACIO FORESTAL DE LA RIOJA

Si miramos atentamente el mapa forestal de La Rioja podremos observar que, exceptuando los sotos, riberas y los pequeños encinares que quedan en pleno valle del Ebro, el espacio forestal de La Rioja queda limitado al sector meridional de la Comunidad Autónoma correspondiéndose con la parte riojana del Sistema Ibérico. Además, hay que destacar que el sector occidental -es decir las cuencas altas de los ríos Oja, Najerilla e Iregua- es más húmedo, tiene altitudes que superan los 2.000 m.s.n.m. y está más forestado; mientras que el sector oriental -es decir las cuencas altas del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama- está muy deforestado al notar más la influencia mediterránea y mantener altitudes menores a 1.700 m.s.n.m. que retienen peor el agua de lluvia.

Así pues, siguiendo un gradiente altitudinal, el carrascal es el bosque propio del valle del Ebro y baja sierra, hoy sustituido casi totalmente por los cultivos, mientras que quejigales, rebollares, hayedos y pinares se suceden conforme ascendemos.

### LAS AVES DE LOS BOSQUES DE LA RIOJA

A continuación se describen de forma breve los cinco tipos principales de bosques de La Rioja. En cada uno de ellos se ha elaborado una lista de las especies que componen las comunidades de aves en cada tipo de bosque. Pero hay que tener en cuenta que estas listas sólo son orientativas, ya que existen gran número de especies -que aunque netamente forestales- son capaces de vivir en medios diferentes. Además, la extraordinaria capacidad de movimientos de las aves permite realizar migraciones parciales o totales dependiendo de las necesidades de cría, alimentación o climatológicas, lo que complica concretar sus áreas de estancia. En muchos de los casos las aves se repiten a lo largo de los tipos de bosques descritos.

#### CARRASCALES:

Son bosques típicos mediterráneos, hoy casi desaparecidos en el valle del Ebro. Soportan un clima mediterráneo de tipo continental. Suelen formar un bosque más o menos aclarado y en sus bordes y claros crecen enebros, tomillos, romero, espliego, coscojas, etc.

En estos bosques se instalan un gran número de aves y sobre todo en invierno se cobijan gran número de individuos que buscan refugio y alimento en la temporada fría. Las aves que mejor caracterizan estos bosques son las curruca, las palomas zurita, torcaz y tórtola, el alcotán, el águila culebrera y el cuco. Entre las rapaces nocturnas el mochuelo. También abundan el mirlo y los zorzales común y charlo. En los bordes degradados con aulagas o coscoja se asienta la curruca rabilarga. Entre los páridos aparece el carbonero común y el mito. Entre los fringílidos el pinzón vulgar, el verdecillo y verderón y entre los córvidos el arrendajo, la picaraza y la corneja, que se alimentan en los campos de cultivo próximos.

#### QUEJIGALES:

Son robledales adaptados a ambientes secos con un cierto grado de humedad y asentados sobre sustratos calizos. Aso-

ciados generalmente a carrascales son el nexo de unión con los rebollares y hayedos. Sus hojas son marcescentes y persisten secas en el árbol durante gran parte del invierno.

Presentan un estrato arbóreo poco cerrado que permite el crecimiento de arbustos como: boj, aulagas, enebros y lantanos. La mayoría de los quejigales tienen árboles de pequeño porte debido a que han sido intensamente explotados para leñas.

La densidad de aves puede llegar hasta los 100 individuos/10 Has. Son frecuentes: el petirrojo, el chochín, el pinzón, el mirlo, el pito real, el herrerillo común, la curruca capirotada, el agateador común y el carbonero común. Entre las rapaces aparecen el gavilán, el ratonero común, el águila calzada y el águila culebrera. La tórtola y ambas palomas también están. El mosquitero común, el reyezuelo listado y el arrendajo son también frecuentes.

#### REBOLLARES:

Los rebollares son bosques propios de la media montaña. Requieren abundantes lluvias en primavera y otoño y chaparrones de verano que mitiguen la sequedad estival. Se sitúan preferentemente en laderas orientadas a medio día. El robledal maduro mantiene un estrato arbustivo escaso y un estrato herbáceo bien desarrollado gracias a la aparición tardía de la hoja del roble. Sin embargo la influencia humana ha provocado en la actualidad la existencia en La Rioja de extensos rebollares jóvenes.

Los rebollares ofrecen a las aves posibilidades muy variadas de obtener alimento y refugio y en ocasiones mantienen densidades de hasta 110 aves/10 Has. Las especies más abundantes en este tipo de bosque son: el herrerillo común, el mito, el mirlo, el carbonero común, el petirrojo y el chochín. Le siguen en importancia el pito real, el zorzal común, el camachuelo, el acentor común, el arrendajo y el mosquitero común. Entre las rapaces diurnas crían el gavilán, el ratonero común, el águila calzada y el águila culebrera. Entre las rapaces nocturnas abunda el cárabo. Aparecen también el agateador común, el trepador azul y el papamoscas cerrojillo entre